



FACULTAD CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

**¿EXISTEN DIFERENCIAS ENTRE LOS  
MENORES QUE EJERCEN VIOLENCIA  
FILIO-PARENTAL Y LOS QUE NO  
EJERCEN ESTE TIPO DE VIOLENCIA?**

Autor: Lucía Benito Valdés

Tutor profesional: M<sup>a</sup> Angustias Roldán Franco

Tutor Metodológico: Jose Manuel Caperos Leticia

Madrid  
Mayo, 2017

Lucía  
Benito  
Valdés

**¿EXISTEN DIFERENCIAS ENTRE LOS MENORES QUE EJERCEN  
VIOLENCIA FILIO-PARENTAL Y LOS QUE NO EJERCEN ESTE TIPO DE  
VIOLENCIA?**



## **Resumen**

El presente estudio analizó las diferencias en el nivel de autoestima y los estilos parentales percibidos en dos grupos de adolescentes residentes en España, con edades comprendidas entre los 14 y los 18 años: el grupo clínico formado por 34 adolescentes del centro Recurra-Ginso (Madrid) que ejercen violencia filio-parental, y el grupo control formado por 34 adolescentes, que no ejercen este tipo de violencia. Se aplicó la escala de Autoestima de Rosenberg, así como la Escala de Afecto (EA) y la escala de Normas y Exigencias (ENE), usando la versión para los hijos. Además al grupo control se le administró el cuestionario Child-to-Parent Aggression Questionnaire (CPAQ). Los resultados muestran diferencias significativas en relación al afecto de la madre y la crítica y rechazo tanto del padre como de la madre entre los dos grupos. Sin embargo, no se han obtenido diferencias en cuanto al nivel de autoestima ni en el afecto por parte de la figura paterna.

**Palabras clave:** violencia filio-parental, autoestima, estilos parentales.

## **Abstract**

This study analyzed the differences in the level of self-esteem and parental styles perceived in two groups of teenagers living in Spain, aged between 14 and 18 years old: the clinical group formed by 34 teenagers from the Recurra-Ginso center (Madrid) which exert child-to-parent violence and the control group formed by 34 teenagers, who do not exert this type of violence. The Rosenberg Self-esteem Scale was applied, as well as the Scale of Affects (AE) and the Standards and Demands Scale (ENE), using the version for children. In addition, the Child-to-Parent Aggression Questionnaire (CPAQ) was answered by the control group. The results reveal significant differences in relation to mother's affection and to criticism and rejection from both parents between the two groups. However, no differences were observed in the level of self-esteem nor in father's affection.

**Keywords:** child-to-parent violence, self-esteem, parental styles.

## **Definición, tipos y relevancia de la violencia filio-parental**

La temática sobre la violencia filio-parental (VFP en adelante) ha sido estudiada desde hace más de treinta años, por lo que ya en los años 50-80 se hablaba de la violencia física que ejercían los hijos sobre sus progenitores (Aroca, Cánovas y Alba, 2014). Pero no ha sido hasta los últimos cinco donde en España ha tomado especial relevancia (Sánchez, 2008).

Los datos más recientes de la Fiscalía General del Estado (2016) señalan que en el año 2015 se incoaron 4.898 expedientes por violencia ascendente. Lo que supone que se han incrementado en un 170% los casos incoados respecto a los primeros datos recogidos en el año 2007.

Para concretar la temática hay que empezar distinguiendo lo que se entiende como violencia en general y a qué nos referimos más concretamente con VFP.

El término de violencia hace referencia a *toda acción u omisión intencional, que, dirigida a una persona, tiende a producirle daño físico, psicológico, sexual o económico* (OMS, 2002). En concreto la VFP según Aroca (2010, citado en Aroca, Lorenzo y Miró, 2014) es aquella donde el hijo/a actúa intencionalmente y de forma reiterada con el deseo de causar daño, perjuicio y/o sufrimiento a sus progenitores. Dicha violencia tendría el fin inmediato de obtener dominio sobre sus víctimas para conseguir lo que desea, e incluiría tanto la violencia física (agresiones, golpes, empujones, arrojar objetos), como verbal (insultos repetidos, amenazas) y no verbal (gestos amenazadores, ruptura de objetos apreciados) (Pereira, 2006). No suele considerarse VFP los episodios violentos aislados, la violencia relacionada con el consumo de tóxicos, aquella en la que media la psicopatología grave, la deficiencia mental o el parricidio.

Las definiciones de la VFP suelen estar centradas exclusivamente en la instrumentalización de la conducta del menor que ejerce la violencia. Sin embargo, es importante definir también el contexto de interacción entre los diferentes protagonistas (Sancho, 20015). A diferencia de otro tipo de maltrato, en este caso la víctima tiene la obligación de convivir con su maltratador hasta que se cumpla la mayoría de edad de éste.

Se pueden encontrar otro tipo de definiciones acerca de qué es la VFP que se centran exclusivamente en las características del agresor (Garrido, 2012) y dejan de lado las condiciones en las que ha crecido el adolescente, así como la relación que ha tenido con los diferentes protagonistas del fenómeno, los cuales son de vital importancia.

Pereira y Bertino (2009) establecen una distinción dentro del concepto de VFP, diferenciando así dos tipos:

1. VFP “tradicional”: conjunto de conductas reiteradas de agresiones físicas o no verbales, incluidas las amenazas, insultos, gestos o verbalizaciones. A este tipo de violencia, pertenece la que ejercen los adolescentes que se defienden a sí mismos de agresiones al ser víctimas de abusos sexuales o de un trato vejatorio, o que ejercen la violencia como forma de protección de otro miembro de la familia que está siendo agredido. Por último, también se incluyen los casos de adolescentes que sufrieron maltrato o abuso en la infancia o fueron objeto de negligencia grave o abandono por parte de sus progenitores y que ahora son ellos los que la ejercen contra sus padres.
2. VFP “nueva”: violencia ejercida por niños, adolescentes y jóvenes aparentemente normalizados, que pertenecen a cualquier estrato social, que ejercen violencia en el ámbito familiar, y con frecuencia solo en este ámbito, por lo que pueden mostrar conductas sobreadaptadas en otros ámbitos. Esta investigación se centra en este tipo de VFP.

Los datos aportados anteriormente muestran la gran relevancia que presenta este tema tanto para nuestra sociedad como para el ámbito de la psicología. Cabe destacar que estas cifras pertenecen solo a los casos en los que se han tenido que emprender medidas judiciales, por lo que hay muchos casos que no quedan registrados en las estadísticas nacionales.

### **Marco teórico explicativo**

Entre los distintos autores que hacen una revisión sobre los diferentes modelos explicativos, una de las más completas y actualizadas, es la que realizó Sancho (2015). Así, éste clasifica los modelos en tres grandes grupos; por un lado se encuentran los modelos basados en las teorías del aprendizaje, seguido de los modelos basados en la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner y por último los modelos basados en el control social, asociación diferencial y factores estresantes.

La VFP se ha explicado desde distintas aproximaciones (Sancho, 2015). Desde los modelos basados en la Teoría del Aprendizaje la VFP se ha visto como el resultado de procesos de reforzamiento (Bandura y Patterson, 1983). En este sentido centran la VFP en las características personales, innatas y adquiridas en el proceso de maduración. Un ejemplo de esto sería como indica Cottrell (2004, citado en Sancho, 2015), cuando en el hogar en el que vive el adolescente se está produciendo una situación de violencia de

género, y el adulto maltratador se va del domicilio, el adolescente (que ha estado viendo/presenciando estas conductas) comienza a ejercer violencia contra su madre debido a que es una de las maneras que ha aprendido a relacionarse.

La Teoría de la Ecología del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner (1979) entiende que cada individuo actúa en función de la interacción de los distintos sistemas sociales en los que se vea inmerso o influido. Los principales sistemas implicados en la conducta de una persona son: ontogénico (características individuales y experiencias de la persona); microsistema (patrones de interacción del entorno cercano del individuo que facilitan la aparición de conductas violentas); mesosistema (interrelación entre dos o más microsistemas); exosistema (estructuras sociales que condicionan el funcionamiento familiar e individual y potencia la violencia, por ejemplo el estrés familiar, la ausencia de apoyo social); macrosistema (valores culturales y sistemas de creencias que legitiman la violencia); cronosistema (consistencia y cambio en la vida personal que afecta la individuo).

Por último, los modelos basados en Aspectos de Control Social, Asociación Diferencial y Factores Estresantes, cuyos autores principales son Dugas Mouren y Halfon (1985), Llamazares, Vázquez y Zuñeda (2013) entre otros, relacionan el control social de los adolescentes y de sus conductas con los factores estresantes que les afectan tanto a ellos como a su entorno. Señalan que existen una serie de moderadores (tipo de familia, estilo educativo de los progenitores), estresores (salud mental, conflicto conyugal, violencia de género...) y mediadores (no disponibilidad de las figuras parentales, triangulación) que hacen más probable la aparición de la VFP.

El modelo teórico en el que se basará esta investigación será el *Modelo Ecológico Anidado aplicado a la VFP* de Cotrell y Monk (2004). Este modelo se engloba dentro del segundo bloque definido anteriormente (modelos basados en la Teoría de la Ecología del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner).

Este modelo está centrado en el origen y mantenimiento de la VFP e intenta definir los factores implicados en este tipo de violencia (Cotrell y Monk, 2004, como citado en Ibabe, Jaureguizar y Díaz, 2007). Esta teoría entiende la violencia como un fenómeno relacional, en la que existen unos factores que se relacionan e influyen entre sí. Los autores adaptan la Teoría Ecológica Anidada (Belsky, 1980; Dutton, 1985 citado en Sancho, 2015) para explicar el entramado del abuso que los hijos hacen de los padres. Cotrell y Monk refieren que los factores implicados en la VFP son cuatro:

1. **Macrosistema:** son los valores culturales y sistemas de creencias que influyen/ legitiman el uso de la violencia. En la VFP serían los factores que se relacionan con la desigualdad de género y los estereotipos sociales de poder sobre la mujer, lo que lleva a los menores a agredir a sus madres.
2. **Exosistema:** son las estructuras sociales que influyen en el funcionamiento individual y familiar, creando un contexto en el que se potencie el uso de la violencia, en este caso la VFP. Algunos ejemplos de estas estructuras serían: aislamiento social, estrés financiero y personal, pobreza, ausencia de apoyo comunitario, etc.
3. **Microsistema:** son los patrones interactivos que contribuyen a la aparición y desarrollo de la violencia. Por ejemplo: estilos educativos negativos o ineficaces, conflictos de poder, estilos de comunicación inadecuados, etc.
4. **Ontogenia:** factores exclusivos del adolescente. Estos factores o características del individuo se ven influenciados o anidados dentro de los otros tres niveles. En la VFP estos factores ontogenéticos podrían ser: problemas de salud, carencias en la vinculación afectiva, apego pobre, abuso de drogas, haber sufrido acoso tanto en casa como en el colegio, etc.

Dentro de los cuatro grandes factores implicados se puede observar que hay múltiples variables que influyen en el desarrollo de la VFP. Por lo que suele ser más probable que este fenómeno se de cuantas más variables estén presentes en una persona, aunque no es necesario que se den todas para que suceda este modelo de violencia. A pesar de que las variables del macrosistema son las que más influyen en el resto de variables de sistemas, esta influencia es muy difícil de medir (Ibabe y Jaureguizar, 2011).

Como se ha señalado anteriormente, esta investigación está centrada en este modelo, y se fijará en algunos factores pertenecientes al exosistema (nivel económico), microsistema (estilos educativos) y ontogenia (género, edad y nivel de autoestima) explicados a continuación.

### **Características ontogenéticas**

Existen numerosos estudios acerca de las variables individuales de las personas que ejercen este tipo de violencia (Habbin y Madden, 1979, Ibabe, 2007; Calvete, Orue y Sampedro, 2011). Una de las características recogidas en casi todos los estudios es el **género** de los agresores, pero dependiendo del tipo de estudio que se realice se encuentran

resultados dispares. Por ejemplo Habbin y Madden (1979) hallaron en su estudio clínico que los varones emplean más violencia física que las mujeres. Sin embargo, Pagani, Tremblay, Nagin, Zocolillo, Vittaro y McDouff (2004) observaron en su estudio epidemiológico que no existían diferencias en cuanto al género. Como señala Pereira (2011) estas discrepancias pueden deberse a que los estudios se suelen realizar midiendo la violencia física, entendida como empujones, golpes, la cual habitualmente es utilizada más por los chicos que por las chicas. Ibabe (2007) encontró en su investigación sobre violencia ascendente que de 103 casos, 88 eran chicos y solo 15 eran chicas los que ejercían violencia. Romero, Melero, Cànovas y Antolín (2005) analizaron 116 casos de VFP y obtuvieron que el 79,3% eran chicos y el 20,7% eran chicas. En esta misma línea se encuentran diversas investigaciones españolas (Asociación Altea-España, 2008, Ibabe, et al., 2007; Rechea, Fernández y Cuervo., 2008) que concluyen que son los hijos varones los que suelen ejercer más violencia que las hijas.

Se pretende conocer la proporción de hijos e hijas agresores en la muestra que se recogerá para llevar a cabo la investigación.

Otra variable ontogenética estudiada es la **edad** de los/las adolescentes. Ibabe (2007) refiere que la edad de mayor incidencia es entre los 14 y 16 años, descendiendo en las demás edades. Romero et al (2005) encontraron mayor porcentaje de adolescentes que ejercían VFP a medida que aumentaba su edad. Numerosas investigaciones (Cotrell y Monk, 2004; Ulman y Strauss, 2003; Asociación Altea-España, 2008; Rechea et al, 2008) identifican el rango entre 10 y 17 años como el de mayor incidencia.

Se pretende conocer y aproximarse un poco más a la franja de edad en la que está presente este fenómeno.

Otro de los factores individuales e influyentes desde el punto de vista del modelo propuesto por Cotrell y Monk es el **nivel de autoestima**. Según señalan varios autores (Aroca et al, 2014; Contreras y Cano, 2015; Ibabe, 2007; Ibabe y Jaureguizar, 2009; Pereira y Bertino, 2009) se aprecia que los jóvenes que ejercen violencia contra sus progenitores tienen bajos niveles de autoestima. Ibabe (2007) los comparó con jóvenes que cometen otros delitos y halló que los adolescentes que ejercían VFP presentaban niveles más bajos de autoestima. Los mismos resultados encontraron Calvete et al (2011).

Se pretende comparar a menores que ejercen VFP con menores que no ejercen este tipo de violencia, para comprobar si existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto al nivel de autoestima.

### **Características del microsistema**

El **estilo educativo** es una de las variables que conforman el microsistema y que ha sido estudiada por numerosos autores (Calvete, Gámez-Guadix y Orue, 2014; Ibabe, et al 2007; Pereira y Bertino, 2009). La literatura existente sobre esta temática señala como predominante el estilo permisivo-liberal, en el cual no existen normas claras ni autoridad por parte de los padres. Seguido del estilo autoritario, en el que se usa la violencia como medio para resolver los conflictos, con bajos niveles de aprobación y afecto. Y por último el estilo negligente-ausente, caracterizado por bajos niveles de control y afecto. Además, en este estilo les ceden una pseudoindependencia, llegando incluso a producirse una parentalización del menor (Ibabe et al., 2007, Pereira y Bertino, 2009).

No obstante, dependiendo del autor que se tenga en cuenta, el estilo educativo predominante varía. Así, Ibabe et al (2007) señalan que los estilos que facilitan que se produzca VFP son permisivo liberal, autoritario y negligente-ausente. Por el contrario, Marcelli (2002), refiere que los estilos educativos que favorecen este tipo de violencia son el negligente, seguido del autoritario, el hiperprotector, y el permisivo.

Otros autores (Bailín, Tobeña y Sarasa, 2007, como citado en Aroca et al, 2012; Gámez-Guadix et al, 2012) únicamente identifican dos estilos educativos que puedan estar relacionados con la violencia de hijos a padres, el estilo permisivo y el autoritario.

Desde el punto de vista de Pereira y Bertino (2009) la VFP “tradicional” está relacionada con el estilo autoritario, en la que el menor ejerce violencia como una forma de defenderse. Sin embargo, refieren que la VFP nueva está relacionada con el estilo permisivo-liberal. Los padres no ejercen la autoridad de manera consistente, no establecen normas de forma clara y los castigos se establecen sin un criterio establecido.

Se quiere conocer qué estilo educativo predomina más en la muestra de la presente investigación. Cabe destacar que el estilo educativo se medirá en base a dos constructos, por un lado, el afecto y por otro lado la manera que los padres tienen de establecer normas y exigencias.

### **Características del exosistema**

También se recogerá el **nivel socioeconómico** al que pertenecen los menores. En etapas anteriores se planteaba que la violencia de hijos a padres tenía lugar en familias cuyo nivel socio económico era más bajo (Bersani y Chen, 1988; Gelles y Strauss, 1988). Esto puede explicarse desde el punto de vista de las familias que hacen uso de los

Servicios Sociales, ya que mayoritariamente las que acuden a este recurso tienen un nivel socioeconómico bajo (Cottrell y Monk, 2004, como citado en Aroca et al, 2012).

Sin embargo, esta visión no es la única existente. Otros estudios como el realizado por la Asociación Altea-España (2008), en el cual se analizó a 148 familias españolas y se comparó con familias de otros países europeos, se obtuvo que el 63% de las familias se encontraban en una situación económica estable. Se podría decir que pertenecían a una clase económica media. Pérez y Pereira (2006) realizaron una revisión bibliográfica y encontraron que los padres solían tener una posición social elevada, así como una titulación académica. Romero et al (2005) encontraron que de 116 casos el 69% de los casos tenía una situación económica definida como “suficiente”, el 11,2% vive en una situación de precariedad y el 6,8% tiene ingresos elevados.

Se pretende verificar la tendencia actual existente sobre el nivel socioeconómico medio-alto y la presencia de violencia filioparental. Por ello la muestra que participará en esta investigación serán jóvenes del programa de RecUrta-Ginso Campus Unidos, los cuales suelen tener un nivel socioeconómico medio-alto, y población general entre 12 y 18 años procedente de España.

Tras esta revisión se puede concluir que el presente trabajo estudiará variables relacionadas con el *Modelo Ecológico Anidado aplicado a la VFP* de Cottrell y Monk, 2004. Dentro de este modelo se encuentran 4 factores (ontogenia, microsistema, macrosistema y exosistema), de los cuales este estudio se centrará en 3 de ellos.

### **Objetivos de la investigación**

El objetivo principal de este estudio es comparar un grupo de adolescentes que ejercen VFP y otro grupo que no ejerce dicho tipo de violencia en cuanto a la autoestima y el estilo educativo. Los objetivos específicos son: valorar la relación entre la autoestima y la presencia o ausencia de VFP, concretamente se espera que existirá relación entre la presencia de la VFP y un bajo nivel de autoestima y viceversa. En segundo lugar, esperamos que la presencia de VFP se relacione con un estilo educativo indulgente; y por el contrario se plantea a su vez que exista una relación entre la ausencia de VFP y un estilo educativo autoritativo (inductivo).

La tercera hipótesis que se plantea es que, existirán diferencias significativas entre ambos grupos en cuanto al estilo educativo rígido, inductivo e indulgente.

## **Método**

### **Diseño del estudio**

Para valorar la relación entre la VFP con la autoestima y los estilos educativos se ha planteado un estudio ex-postfacto comparando dos grupos, un grupo clínico de sujetos que ha ejercido la violencia filio-parental y un grupo control de similares características pero que no ha ejercido dicha violencia. Ambos grupos fueron emparejados en cuanto a las variables sexo, edad y nivel socio-económico con objeto de controlar la posible interferencia de estas variables extrañas.

### **Participantes**

El grupo clínico estaba formado por 34 adolescentes (22 varones, 12 mujeres) pertenecientes al centro Recurra-Ginso Campus Unidos de la Comunidad de Madrid. Las edades estaban comprendidas entre los 14 y los 18 ( $M=15,59$ ;  $DT= 1,22$ ). El criterio de inclusión de los participantes de este grupo fue que estuvieran residiendo en Campus Unidos y que no llevaran ingresados más de 4 meses, para que el proceso terapéutico no afectase a la aplicación de los instrumentos de medida. El nivel socioeconómico predominante del grupo fue medio-alto (68%), seguido de un nivel medio (29%) y un nivel alto (3%).

El grupo control estuvo compuesto por 34 adolescentes (22 varones, 12 mujeres) procedentes de población general. Las edades de los menores estaban comprendidas entre los 14 y los 18 ( $M=15,59$ ;  $DT= 1,22$ ). El criterio de inclusión fue que estuvieran dentro del rango de edad entre los 12 y los 18 años, y se excluyeron aquellos casos en los que se obtuvo una puntuación significativa en el test *CPAQ* de VFP. El nivel socioeconómico predominante del grupo fue medio-alto (68%), seguido de un nivel medio (29%) y un nivel alto (3%).

### **Variabes**

Las variables estudiadas principalmente se incluyen en el nivel ontogenético (nivel de autoestima) y en el microsistémico (estilo educativo percibido por los mismos). Además, se quiere tener en cuenta la edad y el sexo pertenecientes también al nivel ontogenético y el nivel socio-económico de los mismos, que corresponde al factor del exosistema. Estas últimas tres variables se quieren medir con el fin de evidenciar la tendencia de las investigaciones hechas hasta el momento y poder emparejar ambos grupos para evitar la posible interferencia de dichas variables extrañas.

Todas las variables serán analizadas y comparadas en dos grupos, uno formado por adolescentes que ejercen violencia filio-parental y otro grupo formado por adolescentes que no ejercen este tipo de violencia. Resulta de especial interés comparar ambos grupos, puesto que son escasas las investigaciones que los comparan.

### **Instrumentos**

Las primeras variables recogidas en la investigación fueron sociodemográficas: sexo, edad y nivel socioeconómico. Las principales variables objeto de estudio se midieron a través de los siguientes cuestionarios:

Para medir la autoestima en los adolescentes se utilizó la *Escala de Autoestima de Rosenberg (1965)*. Consta de 10 ítems, cinco de los cuales están enunciados de forma positiva y cinco de forma negativa para evitar el efecto de aquiescencia autoadministrada. Puntúan en una escala del 1 al 4 siendo uno muy desacuerdo y 4 muy de acuerdo. La máxima puntuación es 40 y la mínima 10. La escala original se validó con una muestra de 5.024 estudiantes en Nueva York, con una fiabilidad test-retest de 0,82. El formato de la escala que se administró estaba en español, dado que también está validada con población española. La fiabilidad de la escala en población española es de 0,87 (Vázquez, Jiménez y Vázquez, 2004).

Para medir el estilo educativo parental se utilizaron dos cuestionarios: *Escala de afecto versión hijos (EA-H)* y *escala de Normas y Exigencias versión hijos (ENE-H)* (Fuentes, Motrico y Bersabé, 1999). Ambas escalas tienen versión para hijos (EA-H; ENE-H) y para padres (EA-P; ENE-P), con las mismas preguntas. En esta investigación solo se aplicó la escala orientada a los hijos ya que solo se quería conocer el punto de vista de los adolescentes.

La primera escala (afecto versión hijos) está formada por dos factores: afecto-comunicación y crítica-rechazo de los padres hacia sus hijos. Cada factor consta de 10 ítems que se contestan en una escala tipo Likert de cinco opciones (nunca, pocas veces, algunas veces, a menudo y siempre). La puntuación final de cada factor está comprendida entre 10 y 50. El factor I, afecto-comunicación se refiere al afecto, comunicación e interés que los padres muestran a sus hijos. La consistencia interna de este factor es bastante elevada  $\alpha=0,90$ . El factor II: crítica-rechazo hace referencia a la crítica, rechazo y falta de confianza de los padres hacia sus descendientes. El coeficiente de fiabilidad de este factor II también mostró una elevada consistencia interna ( $\alpha=0,83$ ).

La segunda escala (normas y exigencias versión hijos) está formada por tres factores. Factor I, forma inductiva: los padres explican las normas y las adaptan según las necesidades y posibilidades de sus hijos. Este factor está compuesto por 10 ítems, la puntuación total está entre 10 y 50. Factor II, forma rígida: los padres imponen las normas y mantienen un alto nivel de exigencias e inadecuado para sus hijos. Este factor también está compuesto por 10 ítems y la puntuación total está entre 10 y 50. Factor III, forma indulgente: los padres no ponen normas ni límites a la conducta de los hijos y si las ponen no exigen el cumplimiento de estas. Este factor está compuesto por 8 ítems, y la puntuación total está entre 8 y 40. La fiabilidad como consistencia interna resultó bastante elevada en los tres factores Los ( $\alpha=0,85$  inductiva;  $\alpha=0,73$  rígida;  $\alpha=0,60$  en indulgente).

Para medir la presencia o ausencia de VFP se aplicó el cuestionario *Child-to-Parent Aggression Questionnaire (CPAQ)*, Calvete, Gamez-Guadix, Orue, Gonzalez-Diez, Lopez de Arroyabe, Sampredo, Pereira, Zubizarreta y Borrajo, 2013). Este cuestionario fue validado por una muestra de 2.719 adolescentes entre 13 y 18 años la mayoría procedentes de España. Está formado por cuatro dimensiones correlacionadas (agresión física contra padre y madre y agresión psicológica contra padre y madre). Tienen un total de 20 ítems, 10 de ellos se refieren al padre y 10 a la madre. En cada bloque de 10 ítems, 7 de ellos describen la agresión psicológica y 3 de ellos la agresión física. Los ítems se contestan con una escala tipo Likert de cuatro puntos donde 0= nunca; 1= rara vez; 2= a veces; 3= con frecuencia. Los coeficientes alfa fueron 0.76 y 0.75 para la agresión psicológica contra madres y padres, respectivamente, y 0.76 y 0.73 para la agresión física contra madres y padres, respectivamente. Las correlaciones entre agresión física y psicológica fueron de 0,38 y 0,39, respectivamente, para la agresión contra madres y padres.

### **Procedimiento**

El procedimiento que se muestra a continuación fue aceptado previamente a la recogida de datos, por el comité de ética de la Universidad Pontificia de Comillas, ya que la muestra está compuesta por menores de edad. Cabe señalar que se realizaron dos tipos de procedimientos diferentes para la recogida de dicha muestra.

Por un lado, se concertó una entrevista con el centro Campus Unidos Recurra-Ginso, con el fin de explicar los objetivos de la investigación y obtener la autorización pertinente para poder tener acceso a los adolescentes que residen en dicho recurso. Una

vez obtenido el permiso del centro se contactó con los padres de los menores, a los que se incluyó en la investigación, para obtener su autorización.

Los datos fueron recogidos entre enero y marzo del año 2017, en Campus Unidos, situado en Brea de Tajo, donde residen los menores que participaron en esta investigación. A cada menor se le explicó brevemente en qué consistía la investigación, así como las implicaciones que tenía el cumplimentar los cuestionarios. Además, se les pidió el consentimiento verbalmente y se recalcó que la finalidad de los resultados obtenidos sería confidencial y de carácter formativo. Posteriormente, los adolescentes rellenaron los cuestionarios de autoestima, EA y ENE en formato papel en la biblioteca de dicho recurso durante 10 minutos.

Por otro lado, se realizó un cuestionario online con el programa de Google Forms que fue distribuido a través de una red de conocidos de entre 14 y 18 años. El consentimiento de esta muestra se obtuvo mediante contacto telefónico o en persona y de manera verbal con cada uno de los padres de los menores que realizaban el test, dado que eran personas cercanas a los investigadores.

Al principio del cuestionario online se podía encontrar una breve explicación del estudio, así como instrucciones necesarias para su cumplimentación. La duración aproximada para completar el test fue de unos 20 minutos.

### **Análisis de datos**

El análisis de datos se realizó a través de SPSS 20.0 para Windows. Para comprobar la relación entre la presencia o ausencia de violencia filioparental y el nivel de autoestima de los menores se realizó una T-Student para muestras relacionadas, ya que se emparejó la muestra de casos y controles.

Además para constatar la relación entre la presencia o ausencia de VFP y el estilo educativo percibido por los adolescentes se realizó una T-Student para muestras relacionadas.

## **Resultados**

### *Autoestima*

La media de autoestima de los menores que no ejercen VFP era de 24,15 (DT= 2,99) mientras que la de los menores que si ejercen este tipo de violencia era de 23,91

(DT=1,78). No se encontraron diferencias significativas entre la autoestima de los casos y controles, t-Student,  $t(33) = 0,396$ ;  $p = 0,695$ .

#### *Afecto-comunicación y crítica-rechazo*

La media de la dimensión afecto-comunicación del padre en el grupo que ejerce VFP fue de 33,38 (DT=11,02) mientras que en el grupo que no ejerce VFP fue de 32,35 (DT= 8,96). No se encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = 0,372$ ;  $p = 0,721$ .

La media de la dimensión crítica-rechazo del padre en el grupo que ejerce VFP fue de 27,76 (DT=9,76) mientras que en el grupo que no ejerce este tipo de violencia fue de 20,85 (DT=7,32). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas, t-Student  $t(33) = 2,99$ ;  $p = 0,005$ . Percibiendo así los hijos que ejercen violencia filio parental que sus padres son más críticos con ellos y les rechazan más que los que no ejercen este tipo de violencia.

La media de la dimensión afecto-comunicación de la madre en el grupo que no ejerce VFP (grupo control) fue de 41,53 (DT=7,58) mientras que en el grupo que ejerce VFP fue de 36,29 (DT= 9,92). Se encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = -2,308$ ;  $p = 0,027$

La media de la dimensión crítica-rechazo de la madre en el grupo que no ejerce VFP fue de 18,97 (DT=7,97) mientras que en el grupo que ejerce este tipo de violencia fue de 27,03 (DT=9,04). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas, t-Student  $t(33) = 3,681$ ;  $p = 0,001$ .

Tabla 1. Resumen estadístico “t” afecto-comunicación y crítica rechazo en ambos grupos.

Variable	Media	DT	t	gl	Sig. (bilateral)
Afecto-comunicación Padre Casos y controles	1,029	16,118	,375	33	,712
Crítica-rechazo Padre Casos y controles	6,912	13,456	2,995	33	,005*
Afecto-comunicación Madre Casos y controles	-5,235	13,228	-2,308	33	,027**
Crítica-rechazo Madre Casos y controles	8,059	12,766	3,681	33	,001*

(\*)  $p < 0,01$ ; (\*\*),  $p < 0,05$

#### *Forma Inductiva, Rígida e Indulgente*

La media de la dimensión *forma inductiva del padre* en el grupo que no ejerce VFP (grupo control) fue de 35,71 (DT=8,16) mientras que en el grupo que ejerce VFP fue de 35,09 (DT= 9,54). No encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = -0,245$ ;  $p = 0,808$ .

La media de la dimensión *forma rígida del padre* en el grupo que no ejerce VFP (grupo control) fue de 26,82 (DT=7,54) mientras que en el grupo que ejerce VFP fue de 30,71 (DT= 7,54). No se encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = 1,92$ ;  $p = 0,064$ .

La media de la dimensión *forma indulgente del padre* en el grupo que no ejerce VFP (grupo control) fue de 15,71 (DT = 5,52) mientras que en el grupo que ejerce VFP fue de 15,94 (DT = 7,09). No se encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = 0,142$ ;  $p = 0,888$ .

La media de la dimensión *forma inductiva de la madre* en el grupo que no ejerce VFP (grupo control) fue de 37,32 (DT = 7,04) mientras que en el grupo que ejerce VFP fue de 35,68 (DT = 8,94). No se encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = -0,742$ ;  $p = 0,463$ .

La media de la dimensión *forma rígida de la madre* en el grupo que no ejerce VFP (grupo control) fue de 28,26 (DT = 6,58) mientras que en el grupo que ejerce VFP fue de 32,00 (DT = 7,41). Se encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = 2,119$ ;  $p = 0,042$ . Así, los adolescentes del grupo control perciben que su madre hace uso de un estilo educativo menos rígido que los adolescentes de los casos.

La media de la dimensión *forma indulgente de la madre* en el grupo que no ejerce VFP (grupo control) fue de 14,94 (DT = 5,97) mientras que en el grupo que ejerce VFP fue de 16,44 (DT = 6,76). No se encontraron diferencias significativas en esta dimensión, t-Student,  $t(33) = 0,842$ ;  $p = 0,406$ .

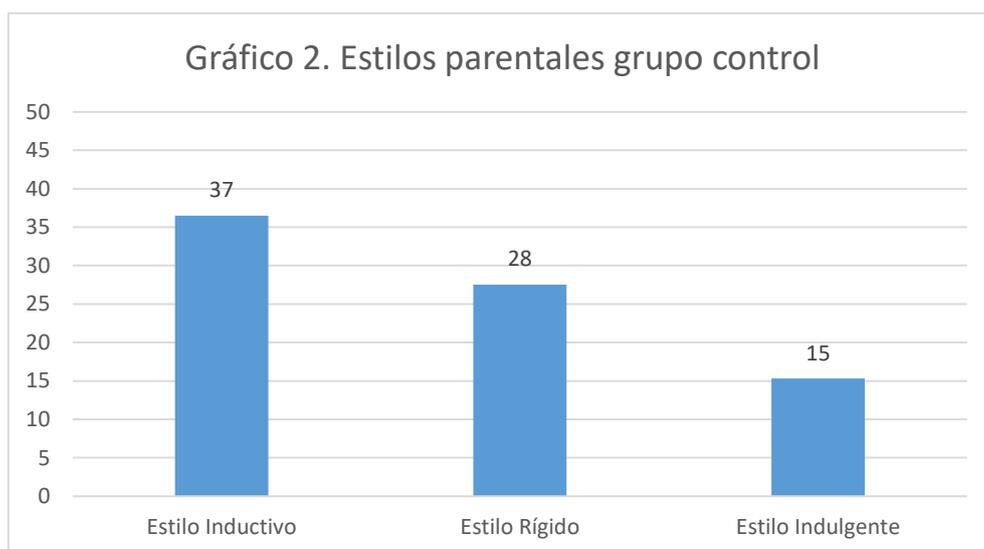
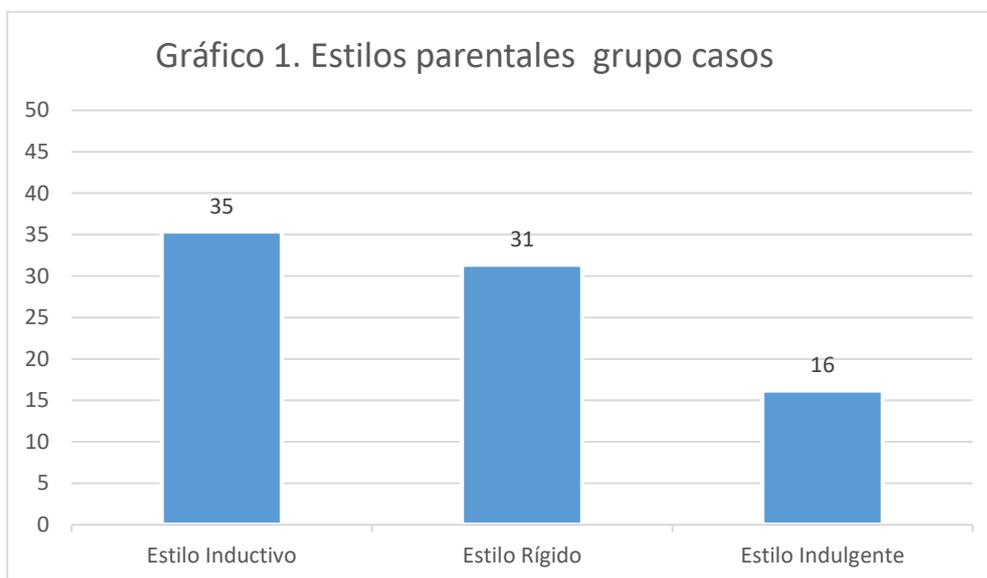
Tabla 2. Comparación forma inductiva, rígida e indulgente en ambos grupos

Variable	Media	DT	t	gl	Sig. (bilateral)
Forma Inductiva Padre Casos y controles	-0,618	14,705	-0,245	33	,808
Forma Rígida Padre casos y controles	3,882	11,798	1,919	33	,064
Forma Indulgente Padre Casos y controles	0,235	9,68	,142	33	,888
Forma Inductiva Madre Casos y controles	-1,647	12,935	-0,742	33	,463
Forma Rígida Madre casos y controles	3,735	10,279	2,119	33	,042**
Forma Indulgente Madre Casos y controles	1,500	10,390	0,842	33	,406

(\*) $p < 0,01$ ; (\*\*),  $p < 0,05$

En cuanto al estilo educativo predominante en cada grupo ambos coinciden en el estilo inductivo. La media del grupo control en cada uno de los tres estilos es: forma inductiva (M = 36,51), forma rígida (M = 27,54) y forma indulgente (permissiva) (M =

15,32). La media del grupo de adolescentes que ejercen VFP en cada uno de los tres estilos es: forma inductiva (M = 35,38), forma rígida (M = 31,35) y forma indulgente (M = 16,19).



## Discusión

El presente estudio ha planteado analizar y comparar dos grupos diferentes, personas que ejercen y que no ejercen violencia filio-parental, y analizar sus niveles de autoestima y sus estilos educativos percibidos, así como comparar los resultados encontrados en cuanto al sexo de los menores, edad, nivel de autoestima, estilos educativos percibidos y nivel socio-económico con anteriores investigaciones.

### *Características ontogenéticas*

La proporción de varones en la muestra de adolescentes que ejercen violencia filio-parental es de 64,70%, mientras que la proporción de mujeres es de 35,30%. Por lo que, como en estudios anteriores (Romero, Melero, Canànovas y Antolín, 2005; Ibabe, 2007; Asociación Altea-España, 2008; Rechea, Fernandez y Cuervo, 2008) podemos decir que el fenómeno de la violencia filio-parental es predominantemente de varones, aunque se da cada vez más en mujeres. Por otro lado, se ha encontrado que la población que ejerce este tipo de violencia está en edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, tal y como señalaban Cotrell y Monk (2004) y Ulman y Strauss (2003) entre otros.

En cuanto al nivel de autoestima, se ha encontrado que ambos grupos presentan niveles bajos de la misma (AE=23,91 escala Rosemberg). Al igual que encontraron Calvete et al (2011) o Ibabe (2007) entre otros, los adolescentes que ejercían VFP presentaban niveles bajos de autoestima, en esta investigación también se han encontrado resultados similares. Una de las hipótesis principales del trabajo se basaba en que cabría esperar que los adolescentes que ejercen este tipo de violencia tuviesen un nivel de autoestima más bajo que los que no la ejercen. Sin embargo, las diferencias no han sido estadísticamente significativas puesto que ambos grupos tienen niveles bajos de autoestima. Esto podría explicarse al bajo tamaño muestral y a la igualdad entre ambos grupos ( $d=0,09$ ).

### *Características del microsistema*

Otra de las variables estudiadas y pertenecientes al nivel microsistémico es el estilo educativo, que está formada por cinco sub-escalas (afecto-comunicación, crítica-rechazo, forma inductiva, forma rígida y forma indulgente).

La segunda hipótesis del presente estudio que se planteó fue que existe relación estadísticamente significativa entre la presencia de la VFP y un estilo educativo en el cual no existe el afecto, pero sí la crítica y el uso inadecuado de las normas. Así, se encontraron

diferencias significativas en cuanto al afecto de la madre y la crítica y rechazo tanto de la madre, como del padre. Por lo que a diferencia de los adolescentes que ejercen VFP, los del grupo control perciben a su madre como una figura de afecto, con la que pueden llevar a cabo una buena comunicación, que a su vez ejerce un buen uso de las normas y castigos. En cuanto al afecto del padre no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas. Una posible explicación a esto puede ser que, aunque la sociedad se encuentra en época de avances y progresión acerca del rol del hombre en la crianza de los hijos, esta muestra esté compuesta por padres que todavía no han tenido la posibilidad de cambiar y ser proveedores de afecto a sus hijos. En la línea de investigaciones como la de Iglesias de Ussel (1994, citado en Parra y Oliva, 2002) o Menéndez (1999, citado en Parra y Oliva, 2002) podemos ver una explicación a estos resultados en base a la mayor implicación que muestran las madres en el hogar y en la vida de sus hijos. Sin embargo, los adolescentes que ejercen VFP no perciben a su madre como una figura de afecto ya que cuando presentan más problemas, la figura materna tiende a ejercer mayor control sobre ellos (Betancour, Andrade, 2011). O bien, que la muestra esté sesgada, ya que es solo la percepción de los menores la que se ha recogido, y no la del núcleo familiar en su totalidad.

La tercera hipótesis que se estableció es que existen diferencias significativas entre ambos grupos en cuanto al estilo educativo rígido, inductivo e indulgente, primando el rígido y el indulgente en el grupo de VFP y el inductivo en el grupo control. Sin embargo, no se encontraron diferencias significativas en ningún estilo, salvo en el rígido en cuanto a la figura materna, percibiendo así, los adolescentes que ejercen violencia contra sus progenitores, que su madre desempeña un patrón de crianza más rígido que los del grupo control.

A diferencia de otras investigaciones (Ibabe et al, 2007; Marcelli, 2002) en las que señalan que el estilo educativo que más prima es el permisivo o el autoritario (Pereira y Bertino, 2009), se ha encontrado que el más prevaleciente es el inductivo, al igual que en el grupo control.

#### *Características del exosistema*

Otro de los factores implicados en el desarrollo de la VFP, como se señalaba en la introducción, es el exosistema. Dentro de éste, se ha estudiado la relación de dicho tipo de violencia con el nivel socio-económico familiar, dado que los primeros estudios realizados acerca de esta temática (Bersani y Chen, 1988; Gelles y Strauss, 1988) solo se

centraban en población con niveles socio-económicos bajos. Por lo tanto, se ha verificado la tendencia actual existente acerca del nivel socioeconómico de la VFP. Hay que tener en cuenta que la muestra seleccionada para la investigación pertenecía a un recurso específico, Campus Unidos, RecUrta-Ginso. Además, el grupo control ha sido emparejado para que presentase las mismas condiciones tanto de sexo, edad y nivel socio-económico para poder comparar ambos grupos.

Una de las aportaciones que puede hacer este trabajo a la investigación es la comparación de dos muestras diferentes, ya que la mayoría de estudios que comparan muestras en este ámbito de la VFP, se hace con otro tipo de delitos (Ibabe, 2007) o se analiza exclusivamente población con estas características (Romero, Melero, Cànovas y Antolín, 2005; Pereira y Bertino, 2009). En este caso la equiparación se hace con un grupo control que no ejerce VFP.

Otro aspecto que puede haber resultado interesante, y como se ha ido indicando a lo largo del trabajo, es que la muestra clínica se obtuvo de un centro especializado en el tratamiento de la VFP. Sin embargo, la mayor parte de las investigaciones sobre este fenómeno se realizan con muestra perteneciente al ámbito judicial.

Puede ser interesante, para futuras investigaciones, ampliar el tamaño de la muestra, ya que es una de las limitaciones del presente trabajo. Además de comparar la visión de los adolescentes con la de sus padres, para poder enriquecer aún más la visión y tener una perspectiva más amplia de la problemática.

## Referencias

Aroca, C., Cánovas, P., & Alba, J. L. (2012). Características de las familias que sufren VFP: un estudio de revisión. *Educatio Siglo XXI*, 30(2), 231-254.

Aroca, C., Lorenzo, M., & Miró, C. (2014). La violencia filio-parental: Un análisis de sus claves. *Anales de Psicología*, 30, 157-170.

Aroca, C., Lorenzo, M., Miró, C. (2014). *La VFP: un análisis de sus claves*. *Anales de la psicología*, 30 (1), 157-170.

ASOCIACIÓN ALTEA-ESPAÑA (2008). Proyecto: Violence Intrafamiliale: Mineurs qui agressent leurs parents. Documento digital: <http://www.altea-europa.org>

Bersani, C.A. & Chen, H. (1988). Sociological perspectives in family violence. En V.B. VanHasselt, R.L. Morrison, A.S. Bellack y M. Hersen (Eds.), *Handbook of family violence* (pp. 57-86). Londres: Plenum Press.

Betancourt Ocampo, D., & Andrade Palos, P. (2011). Control parental y problemas emocionales y de conducta en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología*, 20(1), 27-41. Recuperado de <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/17448/28672>

Cagigal de Gregorio, V., Serrano, A., & Aza, G. (2008) La violencia de los hijos hacia los padres. *Miscelánea Comillas: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 66 (129), 439-459.

Calvete, E., Gámez-Guadix, M. & Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a VFP en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176-1182.

Calvete, E., Gámez-Guadix, M., Orue, I., González-Diez, Z., López de Arroyabe, E., Sampedro, R., Pereira, E., Zubizarreta, A., & Borrajo, E. (2013) Brief report: The adolescent child-to-parent aggression questionnaire: an examination of aggressions against parents in Spanish adolescents. *Journal of Adolescence*, 36, 1077-1081.

Calvete, E., Orue, I., & Sampedro, R. (2011). VFP en la adolescencia: características ambientales y personales. *Infancia y aprendizaje*, 34, 349-363.

Cano, M. C. & Contreras, L. (2013). Conducta violenta del adolescente en el ámbito familiar: caracterización y perspectivas de intervención psicosocial. En D. SánchezTeruel y M. A. Robles-Bello, M. A. (Coords.), *Transformando problemas en*

*oportunidades: Evaluación e intervención psicosocial y educativa en la infancia y la adolescencia*, 123-139. Jaén: Universidad de Jaén

Cottrell, B. & Monk, P. (2004). Adolescent-to-parent abuse. A qualitative overview of common themes. *Journal of family Issues*, 25 (8), 1072-1095.

Fiscalía General del Estado (2016). *Memoria*. Recuperado de [https://www.fiscal.es/fiscal/PA\\_WebApp\\_SGNTJ\\_NFIS/descarga/MEMORIA%202016%20MENORES.pdf?idFile=9ad6cf99-68d1-488a-b523-14fecb321168](https://www.fiscal.es/fiscal/PA_WebApp_SGNTJ_NFIS/descarga/MEMORIA%202016%20MENORES.pdf?idFile=9ad6cf99-68d1-488a-b523-14fecb321168)

Fuentes, M.J., Motrico, E. & Bersabé, R.M. (1999). Escala de Afecto (EA) y Escala de Normas y Exigencias (ENE): versión hijos y versión padres. *Psicothema*, 13 (4), 678-684.

Garrido, V. (2012). Prevención de la VFP: el modelo de Cantabria. Colección de documentos técnicos 4. Consejería de Sanidad y Servicios Sociales. Gobierno de Cantabria.

Gámez-Guadix, M. & Calvete, E. (2012). VFP y su asociación con la exposición a la violencia marital y la agresión de padres a hijos. *Psicothema*, 24 (2), 277-283.

Gámez-Guadix, M., Jaureguizar, J., Almendros C. & Carrobles, J.A. (2012). Estilos de socialización familiar y violencia de hijos a padres en población española. *Behavioral Psychology*, 20 (3), 585-602.

Gelles, R.J. & Strauss, M.A. (1988). Profiling violent families. En Gelles, R.J. & Strauss, M.A. (1988). *Intimate violence: The causes and consequences of abuse in the American family*, (pp. 77-97). Nueva York: Simon & Schuster.

Habbin, H. & Madden, D. (1979). "Battered parents: a new síndrome". *Am. J. of Psychiatry*, 136 (10) 1288-1291.

Ibabe, I. (2007) Perfil de los hijos adolescentes que agreden a sus padres. Universidad del País Vasco. Investigación realizada por la C.A.V.

Ibabe, I., Jaureguizar, J. & Díaz, O. (2007). Violencia filio-parental: Conductas Violentas de Jóvenes hacia sus Padres. Vitoria: Servicio central de publicaciones Gobierno Vasco.

Ibabe, I., & Jaureguizar, J. (2011). El perfil psicológico de los menores denunciados por VFP. *Revista española investigación criminológica* 9. Universidad del País Vasco

Marcelli, D. (2002). Enfant tyrans et violents. *Bulletin de l'Academie Nationale de Médecine*, 186(6), 991-999.

Moreno, F. X. (2005). Una violencia emergente: los menores que agreden a sus padres. *Revista del Colegio Oficial de Psicólogos de Cataluña*, 181, 1-5.

Organización Mundial de la Salud. (2002) *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Información recuperada el día 4 de Abril en [http://www.who.int/violence\\_injury\\_prevention/violence/world\\_report/es/summary\\_es.pdf](http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf)

Pagani, L., Tremblay, R., Nagin, D., Zocolillo, M., Vittaro, F. & McDouff, P. (2004). Risk factor models for adolescent verbal and physical aggression toward mothers. *Internat.J. of Behavioral development*, 2004, XXVIII, K 6, 528-537.

Parra, A., y Oliva, A. (2002). Comunicación y conflicto familiar durante la adolescencia. *Anales de psicología*, 18 (2), 215-131.

Pereira, R. (2006). VFP: un fenómeno emergente. *Revista Mosaico IV*, 36, 1-4.

Pereira, R. y Bertino, L. (2009). Una comprensión ecológica de la VFP. En *Revista Redes*, 21, 69-90.

Pereira, R. (2011). Definición y tipos de VFP. En Pereira, R (coord.) *Psicoterapia de la VFP. Entre el secreto y la vergüenza* (pp. 45-57), Madrid: Ediciones Morata

Pereira, R., (2011). Dinámicas familiares en la VFP. En Pereira, R. (2011) *Dinámicas familiares en la VFP. Entre el secreto y la Vergüenza*. Madrid: Morata.

Pérez, T., & Pereira, R. (2006). VFP: Revisión de la Bibliografía. *Revista Mosaico*, 36, 1-13.

Rechea, C., Fernández, E., & Cuervo A.L. (2008). Menores agresores en el ámbito familiar. *Centro de Investigación en Criminología. Informe 15*, 1-80. <http://www.uclm.es/criminologia/pdf/15-2008.pdf>

Romero, F., Melero, A., Cànovas, C., & Antolín, M. (2005) La violencia de los jóvenes en la familia: una aproximación a los menores denunciados por sus padres. Centre d'Estudis Jurídics i formació especialitzada. Generalitat de Catalunya.

Sánchez Heras, J. (2008). *Análisis y puesta en práctica en un centro de menores de un programa de intervención con familias y menores que maltratan a sus padres*. Tesis doctoral. Universidad. Información recuperada de <http://www.surgam.org/articulos/507/02.%20Análisis%20y%20puesta%20en%20práctica%20en%20un%20Centro%20de%20Menores%20de%20un%20programa%20de%20intervención%20con%20familias%20y%20menores%20que%20maltratan%20a%20sus%20padres.pdf>

Sancho, J.L. (2015). VFP: características psicosociales de adolescentes y progenitores en conflicto familiar severo (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid.

Ulman, A., & Straus, M. (2003). Violence by children against mothers in relation to violence between parents and corporal punishment by parents. *Journal of Comparative Family Studies*, 34, 41-60.

Vázquez, A., Jiménez, R. y Vázquez, R. (2004) Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de psicología*, 22, 247-256.